

LEER EN PSICOANÁLISIS: COORDENADAS LACANIANAS PARA EVITAR REDUCCIONISMOS HABITUALES

Read in psychoanalysis: Lacanian coordinates to avoid habitual reductionisms

Matías De Ambrosio.

matiasdeambrosio81@gmail.com

UNLP

Eje temático: Psicología clínica y psicopatología. Cuerpo, época y presentaciones
 sintomáticas

Resumen

Partimos de la base de que todo hecho es hecho de discurso, cuestión que barre, desde un comienzo, con la existencia posible de hechos puros, libres del efecto de incompletud que supone estar sujeto a una lectura. Un hecho “puro”, dirá Jacques Lacan, no es un hecho, es “una protuberancia”.

Para ser más precisos, digamos que todo hecho está sujeto a dos dimensiones de lectura: por un lado, la dimensión establecida por el marco conceptual que lo recoge (y lo torna legible) y por otra parte la dimensión implicada en el uso diferencial de esos conceptos (que sostienen el marco). El hecho como producto será la resultante del pasaje por estos dos niveles.

En el presente trabajo seleccionaremos, de la vasta obra de Lacan, algunas coordenadas (a nuestro entender claras y reveladoras) que van delimitando un particular uso de los conceptos que sostienen el discurso y la experiencia analíticos. Apelando a conceptos centrales de la teoría (tales como sujeto, significante e inconsciente), veremos cómo Lacan da pautas para un acercamiento a ellos que nos permita evitar la caída en reduccionismos y deformaciones habituales.

Veamos algunos ejemplos:

Lacan ([1964] 2006) destacará la importancia de hacer hincapié en la relación

del sujeto con el significante para lo que él llama una rectificación general de la teoría analítica y para poner en su justo lugar la función radical del inconsciente. Nos recuerda que es este punto el que “permite no cometer errores por el lado de una substantificación, sea cual fuere” (144):

Tenemos aquí una inequívoca clave de lectura, claramente, contra el prejuicio sustancialista derivado de un espíritu positivista.

Respecto del “paralelismo psicofísico”, Lacan (2007: 48) dirá: “el corte no se hará entre lo físico y lo psíquico, sino entre lo psíquico y lo lógico”. “Aquí menos que en cualquier otra parte se puede desconocer que el verdadero resorte de una estructura científica es su lógica y no su aspecto empírico” (2007: 67). Leemos allí la indicación de ubicar los resortes de la experiencia analítica en la lógica para no caer en espejismos. Este punto basta para oponer psicoanálisis y neurociencias, ya que estas vuelven a reflotar claves empiristas para la lectura de cuestiones psíquicas.

Veamos ahora cómo invita a pensar el inconsciente:

La cosa no ha sido aún comprendida. Dado que el esfuerzo de los psicoanalistas fue durante décadas tranquilizar acerca de ese descubrimiento, el más revolucionario que haya existido para el pensamiento... por haber querido tranquilizarse a sí mismos acerca de él, lograron olvidar el descubrimiento. (2012a: 349)

¿A qué se refiere con eso de “querer tranquilizar el descubrimiento”? Aquí parece más explícito:

Entonces uno se encuentra frente a un tipo que tiene lo que Clerambault llamaba *automatismo mental*... Si ustedes no son psiquiatras... un tipo que les cuenta una cosa parecida verdaderamente debe de dejarlos completamente helados..., pero si ustedes han decretado que es debido a una especie de efecto mecánico en alguna parte, a una cosa que les cosquillea la circunvolución y que además nunca nadie ha visto, verán que volverán a sentirse tranquilos. (2007: 38-39)

Claramente nos dice *para que no estén los conceptos en psicoanálisis*: para ofrecer una lectura tranquilizadora que domestique la experiencia.

Respecto de la reducción propia de una lectura que no se limite a la materialidad significativa, también nos deja huellas de orientación precisas:

Ni del lado de la naturaleza, de su esplendor o de su maldad, ni del lado del destino, el psicoanálisis hace de la interpretación una hermenéutica, un conocimiento de alguna manera iluminador o transformante. Ningún dedo puede señalarse allí como el de un ser. (2012b: 372).

Sobre el mismo tópico, haciendo referencia a la relatividad introducida por el inconsciente, dirá: "Implica una realidad ella misma como material, es decir, no interpretable a título, diríamos, de la prueba que ella constituiría para otra realidad que le sería trascendente" (2012b: 373). La pauta: el inconsciente leído desde una perspectiva hermenéutica, se convierte en otra cosa.

Naturalizar, cosificar, reducir y tranquilizar al clínico son algunas consecuencias de desviaciones de lectura. Ante una época en que los textos y las plataformas se multiplican exponencialmente, consideramos necesario recentrar un análisis de lo que se lee no en el contenido (tarea infinita), sino en el "desde dónde". Esa es nuestra lectura.

Palabras clave: psicoanálisis; lectura; Lacan

Abstract

We start from the premise that every fact is made of speech, an issue that sweeps, from the beginning, with the possible existence of pure facts, free from the effect of incompleteness that supposes being subject to a reading. A "pure" fact, Jacques Lacan will say, is not a fact, it is "a bulge."

To be more precise, let's say that everything done is subject to two reading dimensions: on the one hand, the dimension established by the conceptual framework that collects it (and makes it readable) and on the other hand the dimension involved in the differential use of those concepts (that support the framework). The fact as a product will be the result of the passage through these two levels.

In the present work we will select, from Lacan's vast work, some coordinates (in our opinion clear and revealing) that delimit a particular use of the concepts that support analytical discourse and experience. Appealing to central concepts of the theory (such as subject, significant and unconscious), we will see how Lacan gives guidelines for an approach to them that allow us to avoid the fall in reductions and habitual deformations.

Let's see some examples:

Lacan ([1964] 2006) highlighted the importance of emphasizing the relationship of the subject with the signifier for what he calls "a general rectification of analytical theory" and to put the radical function of the unconscious in its right place.

It reminds us that it is this point that "allows not making mistakes on the side of a substantiation, whatever it may be" (144, our translation).

We have here an unambiguous reading key, clearly, against substantialist prejudice (derived from a positivist spirit).

Regarding the "psychophysical parallelism", Lacan will say: "the cut will not be made between the physical and the psychic, but between the psychic and the logical" (48, our translation). "Here less than anywhere else, it can be ignored that the true spring of a scientific structure is its logic and not its empirical aspect" (67, our translation). We read there the indication of locating the springs of analytical experience in logic so as not falling into mirages.

This point is enough to oppose psychoanalysis and neurosciences, since they again refloat empiricist keys for reading psychic questions.

Now let us see how the unconscious invites to think:

The thing has not yet been understood. Since the effort of the psychoanalysts was for decades to reassure about that discovery, the most revolutionary that ever existed for thought ... for having wanted to reassure themselves about it, they managed to forget the discovery (2012a: 349, our translation).

What does he mean by "wanting to reassure the discovery"? He seems more explicit here:

Then you find yourself in front of a guy who has what Clerambault called mental automatism... If you are not psychiatrists... a guy who tells you something similar must truly leave you completely frozen..., but if you have decreed that it is due to a kind of mechanical effect somewhere, to a thing that tickles your convolution and that nobody has ever seen, you will feel calm again (2007: 38-39, our translation)

It clearly tells us that there are no concepts in psychoanalysis: to offer a reassuring reading that tames the experience.

Regarding the reduction of a reading that is not limited to significant materiality, he also leaves us with precise guidance marks: "Neither on the side of nature, its splendor or its evil, nor on the side of destiny, psychoanalysis does from interpretation a hermeneutic, somehow illuminating or transformative knowledge. No finger can be pointed there like that of a being" (2012b: 372, our translation). On the same topic, referring to the relativity introduced by the unconscious, he will say: "It implies a reality itself as material, that is, not interpretable by title, we would say, of the proof that it would constitute for another reality that would be transcendent" (2012b: 373, our translation). The pattern: the unconscious read from a hermeneutical perspective becomes something else.

To naturalize, to reify, to reduce and to reassure the clinician are some consequences of reading deviations. Faced with a time when texts and platforms

multiply exponentially, we consider it necessary to re-focus an analysis of what is read not in the content (infinite task), but in the "from where". That is our reading.

Keywords: psychoanalysis; reading; Lacan

Referencias bibliográficas

Lacan, J. ([1964] 2006). "Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis". En *El seminario* (libro 11). Buenos Aires: Paidós.

Lacan, J. (2007). "Lugar, origen y fin de mi enseñanza". En *Mi enseñanza*. Buenos Aires: Paidós.

Lacan, J. (2012a). "La equivocación del sujeto supuesto saber". En *Otros escritos* (pp. 349-360). Buenos Aires: Paidós.

Lacan, J. (2012b). "Del psicoanálisis en sus relaciones con la realidad". En *Otros escritos* (pp. 371-380). Buenos Aires: Paidós.